



Cartilla basada en el Trabajo Final  
de la Lic. en Comunicación Social.



# MOVER-SE



La UAC y sus formas de organizar  
sus intercambios comunicacionales.

DEBORA  
CERUTTI

MARIA PIA  
SILVA

## MOVER-SE

La UAC y sus formas de organizar los intercambios comunicacionales.

Cartilla basada en el Trabajo Final de la Lic. en Comunicación Social.

**DEBORA CERUTTI**

**MARIA PIA SILVA**

Trabajo final dirigido por:  
MIRTA A. ANTONELLI Y  
M. EUGENIA BOITO.

Aprobado en: Agosto 2010.

Escuela de Ciencias de la Información.

Universidad Nacional de Córdoba.

Muchas gracias a lxs cumpas por compartir con nosotras en cada entrevista sus testimonios y visiones sobre la UAC. Por las charlas, los consejos y enrosques! Cualquier comentario, crítica, sugerencia, no duden en escribirnos.

debocerutti@hotmail.com  
piatibencias@hotmail.com

Se permite copiar, reproducir y difundir sin modificar el contenido y citando la fuente.

**DISEÑO**  
lapelotita@hotmail.com.ar



## ¿Por qué esta cartilla?

Porque creemos que es el medio mas adecuado para socializar con ustedes nuestro trabajo final de la licenciatura de Comunicación Social. Desde que empezamos a participar en el cuarto encuentro de la Unión de Asambleas Ciudadanas, UAC, (Chilecito y Famatina, Julio 2007) nos interesamos por describir y pensar las formas que organizamos la comunicación interna en cada encuentro. Intentamos que el trabajo contenga una lectura integradora de la complejidad política que expresa la UAC y al tratarse de un trabajo co-producido con algunos compañeros de la UAC, está abierto a todo tipo de ideas, comentarios y criticas para seguir aprendiendo-nos.

# uac



Unión de Asambleas Ciudadanas

## ¿Cómo surgió la investigación?

“Mover-se: La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) y sus formas de organizar los intercambios comunicacionales” es el tema nuestro trabajo de investigación. Para comenzar tuvimos que definir ¿Qué es una asamblea? La consideramos como un **modo de organización política** en el cual podemos ejercitar nuestra capacidad de **mover-nos**, de salir del conformismo, de los lugares instituidos y heredados, construyendo nuestros propios **territorios sociales** y con nuestras propias lógicas de organización sin que nadie nos las imponga, sino elaborarlas de manera horizontal y colectiva.

Por eso nos preguntamos ¿Qué formas hemos elegido para comunicarnos en los encuentros de la UAC? Y con esto pudimos vincular dos dimensiones: la política y la comunicacional de este espacio, tratando de *identificar las características del proceso asambleario de la UAC recuperando los significados que vamos construyendo sobre el mismo.*

Realizamos el trabajo en base a entrevistas a unos cuantos compañeros y compañeras de algunas asambleas y organizaciones que participan en la UAC; analizamos los documentos públicos que la UAC ha elaborado a lo largo de estos años de su existencia y describimos e interpretamos algunas instancias del proceso asambleario, de las cuales surgen las normas, versiones y principios sobre las formas de organizar los encuentros, sus dinámicas y metodologías. Pretendemos brindar algunas herramientas para pensarnos como UAC, como así también dar cuenta de algunas características que asumimos para organizarnos, destacando nuestras potencialidades y desafíos. Esta investigación de carácter cualitativo, estuvo guiada por Mirta A. Antonelli y María Eugenia Boito. El trabajo de campo se hizo desde el cuarto hasta el noveno encuentro (2007-2009). Al día de la fecha la UAC ya realizó su 15º encuentro.

## LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA UAC



### Una primera aproximación

La UAC tiene muchas definiciones. Una de ellas es la UAC como una instancia asamblearia que se fue desplazando y haciendo sus encuentros en distintos puntos geográficos de Argentina. Nuclea a numerosos movimientos sociales, asambleas ciudadanas y/o de autoconvocados, organizaciones políticas, artísticas, campesinas, ecologistas, de educación popular, territoriales, medios alternativos e intelectuales de todo el país.

Por eso podemos pensarla como una red de territorios porque expresa una "trama de redes de conflictos" (Scribano- Schuster, 2001) en la cual, el centro del litigio es la disputa por el territorio y aquello que llamamos los bienes comunes. Una de las características que tienen las asambleas socioambientales es que nacen en comunidades alejadas de los grandes centros urbanos. Hacemos referencia principalmente, a las asambleas de vecinos en contra de la minería a cielo abierto, conformadas sobre todo, en localidades de algunas provincias cordilleranas; a las asambleas en contra de la instalación de pasteras y aquellas que luchan en contra del monocultivo de soja en todo el país.

El movimiento socio-ambiental que se expresa en la UAC, se manifestó, principalmente, a partir del 2002 y hay numerosas razones por las cuales considerar a la UAC como hermana de las experiencias asamblearias que surgieron alrededor del 2001 en distintos puntos del país: *nos organizamos de manera asamblearia cuando tomamos decisiones, construimos autonomía, buscamos ser horizontales en nuestras formas de vincularnos y nos reconocemos como sujetos que tenemos el derecho y el deber de decidir cómo queremos vivir y cuál queremos que sea nuestro futuro y el de las próximas generaciones.*

## El contexto en que surge la UAC

A partir de la UAC nos preguntamos ¿Por qué existe esta red de asambleas nucleadas alrededor de las problemáticas socioambientales? Ya desde 1999, se puede observar un incremento de resistencias, movilizaciones campesinas y asambleas de autoconvocados frente a la expansión de proyectos mineros en toda Latinoamérica (Svampa-Bottaro-Álvarez, 2009) y la conformación de la asamblea por el No a la Mina de Esquel en el 2002, traza uno de los momentos fundacionales del movimiento socioambiental en Argentina.

En las últimas dos décadas, se fue tejiendo una trama de “nuevas conflictualidades sociales emergentes” que responde a procesos globales/estructurales- no acabados- ligados a un re-acomodamiento del patrón de acumulación del sistema capitalista (Machado Araújo, 2009). Hasta la década del '80, en América Latina, tanto el territorio como los bienes comunes, se consideraban como bienes colectivos de cada nación, es decir, formaban parte de la soberanía nacional, así el Estado se encargaba de su explotación. El proceso de reconfiguración territorial necesitó apartar al Estado de su papel de explotador, para que ese rol sea ejercido por el capital transnacional en el marco de procesos liberales que implican inversiones extranjeras directas. En el caso de Argentina, las mayores modificaciones macroeconómicas se realizaron, principalmente, durante el gobierno menemista 1989-1998, no sólo mediante la política de privatizaciones, sino también mediante la conformación de una normativa que cambió por completo las reglas del juego.

En este sentido, nuestro país es un escenario clave de conflictividad creciente por varias razones. En primer lugar, su territorio es rico en biodiversidad biológica, en recursos renovables- no renovables y en fuentes de energía. En segundo lugar, cuenta con permisivas normativas fiscales y ambientales para atraer a las inversiones transnacionales. Y por último, en las comunidades se están dando procesos de organización social, que cuestionan este modelo extractivo-exportador, enfrentando las políticas económicas neoliberales.

## MOVER-SE



Si pensamos a la UAC como un **espacio de comunicación** podemos ver que a largo de sus encuentros fuimos pactando colectivamente una *base de acuerdos* sobre principios políticos, y a su vez, esos principios fueron “regulando” nuestras instancias asamblearias en cada encuentro y por lo tanto, nuestras formas de comunicarnos.

### Pero para ver como sostenemos esos acuerdos, tenemos que considerar algunos aspectos de la UAC:

- ★ Su dimensión **nacional**, en tanto está integrada por organizaciones sociales de diferentes localidades del país. Por eso, la UAC conforma *una red de territorios*.
- ★ La constitución de la UAC como un *territorio en desplazamiento*, porque sus encuentros se mueven y anclan temporalmente en distintas localidades-sedes del país.
- ★ La **heterogeneidad** de quienes la integramos, pues está compuesta por personas y organizaciones con diversas trayectorias, edades y prácticas políticas.

## POLÍTICA, COMUNICACIÓN Y ORGANIZACIÓN

La asamblea se instituyó en los sindicatos, en las fábricas, en los partidos políticos, entre otros espacios, como *práctica para la toma de decisiones colectivas*. Algunas asambleas conformadas alrededor de los acontecimientos ocurridos en el 2001 se constituyeron en espacios para el ejercicio de la **democracia directa** y hasta se convirtieron en *espacios de posibilidad* de “cruces sociales”, en términos de encuentro entre actores distintos (Svampa, 2002). La dimensión histórica de las formas de organización que asume la acción colectiva en estos últimos años, nos ayuda a comprender por qué el territorio de la UAC se organiza de manera asamblearia.

## LA UAC COMO MATRIZ COMUNICACIONAL

La acción de mover-se es la capacidad de **auto-organización** de un territorio en particular. Cuando nos preguntamos ¿Qué formas de comunicación se dan la UAC?, nos referimos a los “intercambios” que sostenemos durante las instancias asamblearias, en las cuales tomamos nuestras decisiones -enfrentamientos y negociaciones mediante- en base a nociones conceptuales, políticas y culturales que ponemos en diálogo y confrontación en cada UAC.

A los principios colectivos en el espacio, que no están explícitos como en un estatuto formal, los percibimos en el mismo despliegue de nuestras asambleas. Estos le vienen dando forma a la manera en que nos comunicamos y se manifiestan en las propuestas metodológicas de los encuentros

## Creemos que:

-  No podemos describir una *forma de comunicación*, dadas las características de la UAC y los distintos actores individuales y colectivos que la integramos.
-  Algunos *supuestos políticos y características organizacionales* de las asambleas ciudadanas actuales y organizaciones que participamos de la UAC pueden pensarse en sintonía con algunos movimientos sociales que surgieron en los noventa y, posteriormente, al compás de la crisis representacional pre, durante, y post 2001 en nuestro país.
-  Pensamos la práctica asamblearia considerando la idea de democracia directa. Esta última, al menos en su concepto, implica dos presupuestos: un cuestionamiento a la práctica delegativa y representativa. Y (por ende) la ratificación y ejercicio de una práctica política directa, sin mediación y con esto, la posibilidad de la emergencia de un nuevo protagonismo social.

*Afirmamos que las formas que asumen las interacciones sociales en las instancias asamblearias de la UAC, es decir, las formas en que nos relacionamos en cada encuentro, están estrechamente ligadas a los **principios políticos colectivos** que vamos recreando encuentro tras encuentro. Estos principios, se identifican en los *momentos formales* de los encuentros: las “comisión” y los “plenarios”. Podemos denominar *la organización de la organización* a esas definiciones vinculadas con la metodología de los encuentros de la UAC. Esta experiencia colectiva, a lo largo de su historia, nos permitió ir reflexionando y actuando sobre las formas en que nos organizamos. Esto tiene un gran potencial y al mismo tiempo está atravesado por tensiones.*

## LA GÉNESIS DE LA UAC

Desde un principio, se constituyó en una expresión del movimiento socio-ambiental emergente: tiene la marca, principalmente, de las “asambleas del no”, aquellas organizaciones que surgieron en distintas comunidades de nuestro país reaccionando en contra del despliegue del modelo de desarrollo extractivo- exportador y empezaron a ejercitar experiencias locales de resistencia a los proyectos a gran escala promovidos por una lógica extractiva (Antonelli). En este sentido, un factor determinante del surgimiento de la UAC fue el avance a pasos agigantados de los proyectos mineros de manera simultánea en distintas provincias de Cuyo y el Noroeste, además de la instalación de empresas pasteras en los márgenes del río Uruguay y el aumento de los impactos socioambientales y en la salud producto del monocultivo de soja en distintas localidades de las pro pampeanas.

### Entonces:

- ★ La UAC nuclea numerosos conflictos en distintas partes del país por lo que fuimos conformando “redes de territorios” para lograr una coordinación y un vínculo entre las resistencias locales- regionales.
- ★ Buscamos potenciar la visibilidad del conflicto socio-ambiental en su conjunto.
- ★ Estos aspectos fueron marcando la conformación de la UAC como un territorio en desplazamiento porque empezó a mover-se por los distintos lugares en donde se expresaban los conflictos. Uno de los objetivos, fue potenciar nuestras resistencias locales.
- ★ De esta forma, la UAC también es un espacio de re-conocimiento mutuo de las realidades locales y sus conflictos.
- ★ Podemos elaborar repertorios comunes de acción en diferentes niveles: local, regional y nacional.



**CONTRA EL SAQUEO**

**LA CONTAMINACION**

**POR LA  
SOBERANIA ALIMENTARIA**

**Y LA  
VIDA**



## UN MOVIMIENTO EN MOVIMIENTO

El desplazamiento es uno de los rasgos fundamentales de la UAC porque los encuentros se vienen realizando en diferentes puntos geográficos del país y cada uno de ellos tiene sus particularidades relacionadas con la comunidad que se convierte en sede. La “ruta del desplazamiento” tiene diferentes condicionamientos:

1. Por un lado y sobre todo la *urgencia*, en aquellas situaciones inminentes en que los conflictos locales (en los cuales estamos involucradas las asambleas u organizaciones que formamos parte de la UAC) necesitamos de un marco de contención/fuerza de toda la red de organizaciones. La UAC, en este sentido, es permeable a la agenda de los actores hegemónicos (aquella alianza que conforman las corporaciones extractivas, mediáticas, de marketing con algunos sectores estatales, ONG's, otros).

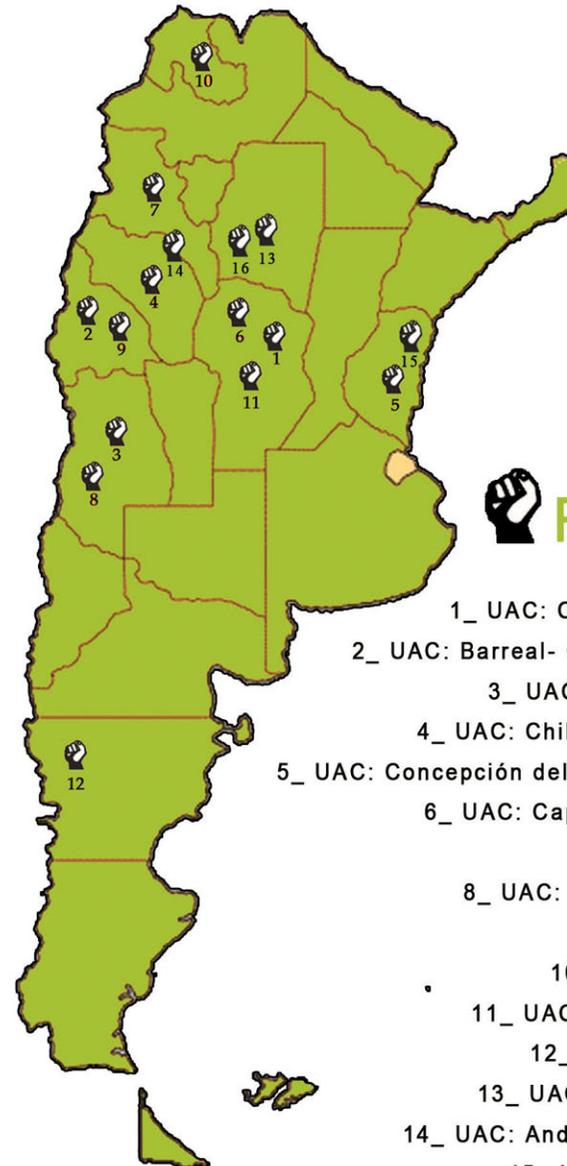
2. Otras veces, elegimos hacer la UAC en algún lugar cuando queremos reconocer la lucha que vienen dando las organizaciones políticas en esos territorios locales.

Estas condiciones dotan de dinamismo al movimiento de la UAC porque al ir integrando nuevos compañeros en cada encuentro, cambiando de escenario y de contextos, la mayoría de las definiciones que nos damos en distintos niveles de acuerdos, sean metodológicas o políticas, a veces precisan ser revisadas y actualizadas en cada situación particular.

Este *movimiento en movimiento* se vuelve uno de los *rasgos identitarios* de la UAC por excelencia.

## MOVEMER-S

## CARTOGRAFÍA DE LA UAC



## REFERENCIAS

- 1\_ UAC: Colonia Caroya (Córdoba) Julio, 2006.
- 2\_ UAC: Barreal- Calingasta (San Juan) Octubre, 2006.
- 3\_ UAC: San Rafael (Mendoza) Abril, 2007.
- 4\_ UAC: Chilecito-Famatina (La Rioja) Julio 2007.
- 5\_ UAC: Concepción del Uruguay (Entre Ríos) Octubre, 2007.
- 6\_ UAC: Capilla del Monte (Córdoba) Abril, 2008.
- 7\_ UAC: Catamarca, Agosto, 2008.
- 8\_ UAC: Tunuyán (Mendoza) Diciembre, 2008.
- 9\_ UAC: San Juan, Abril 2009.
- 10\_ UAC: Ledesma (Jujuy) Julio, 2009.
- 11\_ UAC: Córdoba (Capital) Diciembre, 2009.
- 12\_ UAC: Esquel (Chubut) Marzo, 2010.
- 13\_ UAC: Santiago del Estero, Agosto, 2010.
- 14\_ UAC: Andalgalá (Catamarca) Noviembre, 2010.
- 15\_ UAC: Colón (Entre Ríos) Marzo, 2011.
- 16\_ UAC: Quimili (Santiago del Estero) Agosto, 2011.

## ¿Quiénes la conforman?



### ACTORES

Tenemos que considerar que algunos tenemos la oportunidad de participar sólo cuando la UAC se realiza en nuestras localidades o provincias, ya que muchas veces resulta difícil afrontar los costos que implica trasladarse a otra localidad para asistir a un encuentro. Si bien, cada UAC sostuvo un número estable de participantes, no fuimos siempre los mismos los que asistimos. Por ejemplo, la UAC estuvo conformada en un primer momento por aquellos colectivos y asambleas nucleadas alrededor de problemáticas, socioambientales, como la minería a cielo abierto o las pasteras. Y otro en el que se incorporaron diferentes tipos de organizaciones señalando otras problemáticas y zonas de conflicto.

#### En la UAC estamos:

- Asambleas de vecinos autoconvocados y/o ciudadanas
- Organizaciones sociales y político-pedagógicas
- Organizaciones campesinas
- Colectivos Artísticos, Culturales y de Artesanos
- Grupos ecológicos
- Organizaciones de Derechos Humanos
- Medios alternativos e independientes
- Equipos de investigación
- Independientes (aquellos compañeros que no pertenecen a ningún grupo)

## Quiénes NO

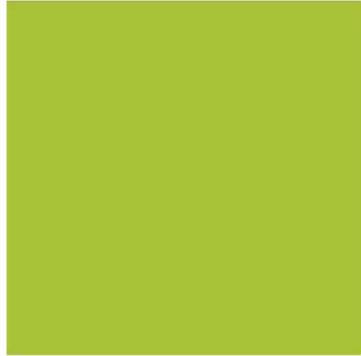
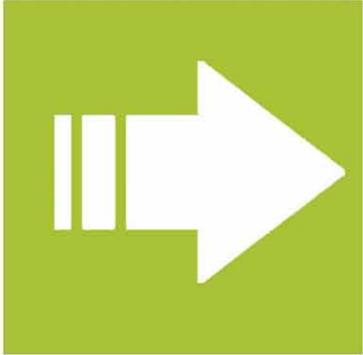
Uno de los acuerdos políticos que logramos desde un principio, aunque no por eso está exento de reafirmaciones, es que en la UAC no participan partidos políticos, corporaciones, ni entidades ligadas a las mismas (principalmente ONG's). Uno de los últimos acuerdos, fue que los partidos políticos sólo pueden participar en las movilizaciones públicas de la UAC y portando únicamente consignas en defensa del medio ambiente. A su vez, sus integrantes pueden participar pero en calidad de vecinos y/o ciudadanos y no en nombre del aparato partidario.

¿Por qué "partidos no"? Lo que repudiamos es una lógica de construcción política que tiene que ver con el verticalismo, los liderazgos y la delegación política; prácticas que identificamos directamente con el formato político-partidario hegemónico. Muchos movimientos sociales en la actualidad mantienen su autonomía con respecto al Estado y los partidos políticos.

En el caso de las ONG', algunas de ellas son acusadas de facilitar los procesos de las empresas, haciendo el "camino más fácil" para que estas se instalen en nuestras comunidades. Es decir, que son percibidas como operadoras de las empresas en la comunidad. La relación con estas organizaciones se vuelve compleja; hay una gran desconfianza por el trabajo que vienen realizando varias ONG's como interlocutoras (entre la sociedad y las empresas) sin hacer explícito cómo se financian, quién las financia y cuáles son sus intereses reales.



## ACCIONES



El repertorio de acciones que construimos en la UAC está fuertemente marcado por las formas de acción autoafirmativas. Porque sostenemos como primer axioma: “poner el cuerpo” en las acciones. Podemos decir que compartimos distintos niveles de coordinación:

**ACCIONES DE COORDINACIÓN NACIONAL:** varían según se trate de acompañar o repudiar algún proceso que está viviendo alguna comunidad en particular, en términos de potenciar esa acción y dotarla de mayor visibilidad. Algunas acciones fueron el “Ayuno” o la “Marcha por los Glaciares” en Buenos Aires y fueron acompañadas por las demás organizaciones en sus localidades. Esta coordinación de las acciones también es un reflejo de los lazos de solidaridad que hemos generado: “Si tocan a uno, tocan a todos, y todos cortamos todo”.

**ACCIONES DE COORDINACIÓN REGIONAL:** son aquellas que las definimos en la UAC pero son coordinadas a nivel regional. Es el ejemplo del corte de ruta a los camiones de la empresa Bajo la Alumbreira de Catamarca realizado simultáneamente por varias comunidades del Noroeste en el año 2008.

**ACCIONES LOCALES:** se realizan a nivel local pero forman parte del cronograma de la UAC.

**ACCIONES QUE REALIZAMOS DURANTE LOS ENCUENTROS:** La movilización en el espacio público es cuando salimos a recorrer las calles durante el encuentro de la UAC. La forma de manifestarnos puede variar de acuerdo a la coyuntura y el lugar donde se realiza el encuentro pero la mayoría de las veces, hemos realizado marchas por las calles, iniciando o finalizando en alguna plaza local. Hacemos intervenciones artísticas, repudiamos y escrachamos a algún ente público o privado, como fueron los casos de la movilización hacia el ingenio Ledesma en la localidad de San Martín, en Jujuy durante el décimo encuentro y la movilización con un corte parcial de la ruta que une las localidades de Tunuyán y San Carlos (durante la octava UAC en Mendoza).

## Las Metáforas de la UAC

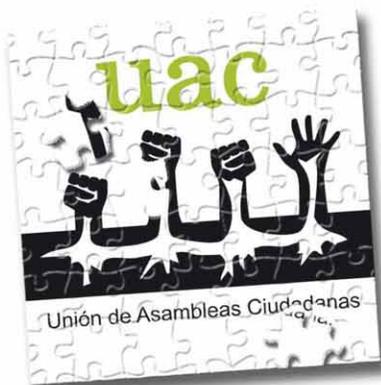
Quienes integramos la UAC, tenemos distintas formas de ver este mismo espacio. Esto es porque sostenemos distintas formas de participar, apuestas políticas y construcciones. Todas estas formas de ver a la UAC han ido variando a lo largo de su historia. Así, hemos expresado, entre otras cosas, que la UAC es un espacio de “encuentro” esporádico; un “espacio de articulación” y/o incluso una “coordinadora de acciones a nivel nacional”.

Estas definiciones se reflejan en las discusiones o prácticas que conviven en cada encuentro, por eso utilizamos las *metáforas* para dar cuenta de algunas “imágenes” que tenemos de la UAC.

Para construirlas, tomamos las voces de algunos compañeros y la historia de la UAC.

### La visión “para armar”: la UAC como un rompecabezas

En esta visión la UAC es ese espacio de encuentro de las organizaciones socioambientales. Se trata de una idea que predominó, sobre todo, en su génesis porque se vincula con los objetivos y las necesidades que tuvimos en ese primer momento de organización. Cada asamblea representa una pieza de un gran rompecabezas, que da cuenta del saqueo y la contaminación en los territorios. Las piezas expresamos diagnósticos comunes de nuestras realidades locales para lograr un ensamblaje con las demás. Por otro lado, en esta visión vemos a la UAC como una posibilidad para encontrar “soluciones” o “respuestas” a los conflictos concretos que nos afectan a nivel local y empezamos a percibirnos como *afectados*. La UAC no existe sin las piezas y al mismo tiempo son éstas las que la construyen, le dan sentido y expresan el mapa actual de los conflictos a causa del saqueo y la contaminación. En el *armado de la UAC*, nuestras acciones están dirigidas a visibilizar los conflictos de las piezas del rompecabezas por eso, nuestra agenda está marcada



generalmente al compás de las asambleas socioambientales que la conforman.

La UAC en este sentido, es *una instancia de fortalecimiento* de las organizaciones de base y las asambleas: no sólo es un marco contenedor sino también *legitimador* de las acciones que llevamos a cabo en nuestros territorios locales.

### La visión “bélica”: la UAC como Trinchera

En esta visión todas las problemáticas socioambientales están vinculadas directamente con un modelo de desarrollo que no podemos parcializar ni localizar en lugares específicos. Tampoco podemos establecer una jerarquía de las problemáticas, en términos de importancia de unas sobre otras o más o menos afectados. Asumimos una mirada integral de los conflictos. “*En contra del saqueo y la contaminación*” es entonces una de las consignas que representa a todas las problemáticas, incluyendo su aspecto social. Lo “socioambiental” y el reconocimiento de un modelo hegemónico que nos afecta a todos por igual es una de las llaves que posibilitó que otras organizaciones se sumen a la UAC.

Para muchos la UAC se configuró como uno de los espacios de articulación más importante a nivel nacional que no sólo integra a las asambleas sino también a organizaciones de los sectores urbanos, campesinos

y pueblos originarios, ampliando cada vez más el mapa de la resistencia. Así el *nosotros* se construye desde la *convergencia* de organizaciones sociales de distintos puntos geográficos del país con lógicas organizativas diferentes, génesis distintas y composición etaria diversa pero con un *enemigo* en común. El *nosotros* va marcando y haciendo más explícitas-exclusivas las fronteras del territorio para los de afuera como para los de adentro.

La UAC como *barricada* es un espacio de resistencia y por lo tanto de medición de fuerzas. Es por eso que una de nuestras estrategias es *identificar al enemigo, su modus operandi y sus aliados*. Como así también identificar el *nosotros*, quiénes *somos*, los distintos escenarios en los que accionamos, nuestra capacidad de movilización, nuestras *luchas* y *redes*, pues las trincheras se reproducen en los distintos territorios locales.

Nuestra resistencia no sólo implica la *planificación* y la *retaguardia* sino también una instancia de ataque, por eso la UAC es un fortín en donde elaboramos *estrategias* y *tácticas de enfrentamiento* para salir a dar una *batalla* coordinada después de cada encuentro. “*Si tocan a uno tocan a todos y cortamos todo*” es la consigna clave de esta imagen de la UAC, pues a través del repertorio de acciones apuntamos a hacer visible los conflictos y también a demostrar la capacidad de reacción que tenemos.

## La visión “autonomista”: la UAC como una nueva fuerza política



La UAC como un espacio autónomo de construcción, socialización de experiencias y prácticas alternativas a las de los actores hegemónicos y el patrón de desarrollo que estos promueven. Por eso, nuestro repertorio de acciones durante los encuentros pone en primer lugar los espacios de participación amplia como los talleres, actividades artísticas, charlas para compartir y recuperar saberes que consideramos ligados a lógicas anti-capitalistas. Se trata de la autoafirmación de un nosotros diferente a aquello a lo que nos oponemos, de la búsqueda de coherencia de “nuestras” acciones y relaciones con los demás y con la naturaleza no solo a nivel colectivo sino también individual. Es la UAC como una fuerza política en tanto reafirma un nosotros diferente y *la construcción de una alternativa*. Esta metáfora de la UAC como *la construcción de una “sociedad otra” en el medio del orden social dominante* se relaciona con la idea-fuerza de mover-se, de salir de lugares que históricamente nos fueron asignados. Es la búsqueda para lograr formas de relacionamiento desde una lógica comunitaria entre nosotros, prácticas autogestivas y solidarias. Así, nuestra fuerza política reside en la posibilidad de sostener una autonomía a largo plazo, mas allá de las problemáticas concretas que nos afectan hoy.

## Reflexionando sobre nuestras FORMAS de organizarnos...

Como UAC fuimos estableciendo una base de acuerdos con principios políticos colectivos, que están presentes en las formas en que nos organizamos asambleariamente, en los sí y los no que vamos expresando y en las maneras en que nos relacionamos entre nosotros y con los otros.

## LO ASAMBLEARIO (estructura de los encuentros)

A lo largo de su historia, la estructura de los encuentros de la UAC fue variando al compás de su crecimiento, así también, en consonancia con las particularidades de cada grupo que le toco organizar y lugar de encuentro. Aun así hay determinados momentos que consideramos formales porque son característicos de los encuentros:

### Comisiones:

Las comisiones son instancias de trabajo grupal con la intención de deliberar sobre problemáticas y/o temáticas específicas y se realiza antes del plenario. En este sentido la comisión posibilita una labor relativamente autónoma con respecto al mismo porque, si bien podemos elegir a qué temas dedicarles más tiempo, podemos formular propuestas y llegar a consensos entre nosotros, *los acuerdos que surgen en la comisión deben pasar por la aprobación, legitimación, modificación o rechazo en el plenario*.

En un principio los ejes/temas y/o problemáticas que definieron a las comisiones estaban ligadas a *las causas ambientales que fueron fundantes de la UAC*: la minería química a gran escala o a cielo abierto y las pasteras. Con posterioridad, se integraron otras causas como los “agronegocios” y las “problemáticas urbanas” y a cada comisión trato cada una de estas problemáticas. A partir del *noveno encuentro*, la propuesta metodológica estableció que todas las comisiones discutirían todas las problemáticas. Esta propuesta favoreció los vínculos con otros cumpas, ya que la dinámica para dividimos en comisiones fue arbitraria y permitió una composición más heterogénea hacia dentro de cada grupo. *El sentido metodológico* de las comisiones: al tratarse de grupos pequeños, esta forma de organización interna, intenta promover la fluidez de los intercambios entre quienes participamos. La tensión entre el tiempo que le dedicamos a hacer nuestros diagnósticos y aquel que se le dedica a las propuestas siempre está presente. Sobre este aspecto, hemos ensayado algunas *dinámicas* desde la propuesta metodológica para equilibrar ambos momentos. Por ejemplo, estableciendo un tiempo concreto de discusión para cada eje temático.

## Plenario:

Es una de las instancias principales de nuestros encuentros porque exponemos las propuestas que fueron acordadas en cada comisión e intentamos consensuar las acciones y definiciones políticas de la UAC. Por lo general, esta instancia abarca todo el último día del encuentro.

En el plenario, conviven dos tendencias: por un lado, debemos conformar el repertorio y la modalidad de las acciones concretas que vamos a llevar a cabo y, por el otro, consensuar las definiciones políticas e identitarias de la UAC (aclaraciones de algunas situaciones ocurridas, balances de alguna actividad, reflexiones, denuncias de actores, en fin todo lo que forma parte de la autoafirmación de la UAC).

El sentido metodológico del plenario es la toma de decisiones colectivas. Su sentido político radica en que es una instancia de legitimación de todas las acciones y declaraciones de la UAC.

## La movilización:

Es la acción pública que realizamos para visibilizar a la UAC (la movilización por las calles principales de la ciudad, en horarios claves, el escrache, etc.) en el lugar en donde hacemos el encuentro. Participamos todos los que estamos en el encuentro y, en algunos casos, se suman vecinos y organizaciones de cada localidad, que si bien no son integrantes de la UAC se sienten identificados con nuestras consignas.



## ALGUNOS ROLES DE LA ASAMBLEA

Tanto en las comisiones como en los plenarios nos organizamos asambleariamente y en esos momentos, algunos compañeros asumimos roles como el de coordinador/moderador y el de registrador/ memorista. El primero puede ordenar y guiar (no dirigir) las interacciones en el marco de la asamblea. El segundo, cumple la función de registrar por escrito las propuestas, los acuerdos, los debates, entre otros aspectos, que se dieron en la comisión y en el plenario, incluyendo los argumentos, las tomas de postura, las discusiones, etc. No es un rol fijo, ya que varios podemos registrar a la vez o intercambiar la tarea a lo largo de una jornada. Estos roles se asumieron al compás del crecimiento de la asamblea de la UAC; primero, algunos de manera genuina asumieron la coordinación del plenario haciendo las presentaciones o aperturas, indicando quien debía hablar (en base a una lista de oradores) entre otras tareas. Pero la mecánica de la asamblea fue demandando cada vez más organización de las interacciones y el coordinador asumió un papel destacable. A su vez, el registrador se volvió fundamental para la elaboración de las conclusiones de cada encuentro.

Los roles son flexibles y en ocasiones experimentamos instancias de *coordinación colectiva* donde varios cumpas intervenimos sobre la asamblea.

Otro rol es el del *sistematizador*, principalmente, a partir de la décima UAC. Son aquellos compañeros y compañeras encargados/as de retomar todas las propuestas y discusiones de las comisiones, para que éstas sean presentadas en el plenario de forma ordenada. Es importante recordar que este rol surgió debido a que las exposiciones de las comisiones en la instancia del plenario se hacían largas y repetitivas, lo que dificultaba y atrasaba la toma colectiva de decisiones.

## La asamblea para nosotros

La elección de organizar nuestros encuentros de manera asamblearia no es casual, sino que, responde a factores históricos, sociales y también a decisiones políticas que son síntomas de las transformaciones en la cultura política ocurridas en las últimas décadas. Empezamos preguntándonos ¿Qué es una asamblea para algunos/as de los que formamos parte de la UAC? ¿Qué nos posibilita? Y ¿Cuáles son sus límites? Para ello hemos entrevistado a varios compañeros y compañeras de distintas organizaciones que conforman la UAC y ensayamos las siguientes respuestas, teniendo en cuenta que las distintas “versiones” sobre que es una asamblea no son excluyentes entre sí, ni tampoco absolutas.

La asamblea como práctica cobra diversos significados. Para algunos/as es una *instancia de toma de decisiones* y le damos un sentido más instrumental, acercándonos más a la noción de “medio” para discutir y resolver determinadas problemáticas (asuntos públicos) que nos afectan en algún momento concreto. Lo que posibilita que *en el proceso* nos percibamos como sujetos de decisión en *espacios sociales* válidos y legítimos para la elaboración de propuestas y la deliberación de acciones. Así la asamblea es concebida como una modalidad que permite el ejercicio de la democracia directa.

Otra versión de la asamblea es como *modo de organización* por eso tiene una cierta “estructura” en donde los acuerdos comunes y las “normas” que sostenemos se hacen más explícitas. Nuestra participación es flexible, es decir que, existen roles, responsabilidades como así también tareas, pero no son jerárquicos ni estables.

La asamblea como un modo de organización posibilita la *pertenencia colectiva*, la construcción de un nosotros y la permanencia en el tiempo, superando en algunos casos, la etapa de *reacción temporal ante problemáticas coyunturales*. Si la pensamos en términos potenciales, se instituye como un tipo de acción colectiva, de HACER POLÍTICA, desde abajo.

La asamblea como *nuevo paradigma* (Svampa, 2008) es una práctica política y epocal, es decir, no puede desvincularse del contexto y muestra la capacidad de autoorganización que tenemos para organizar nuestros territorios y darle sentidos a nuestras prácticas.



## NUESTROS PRINCIPIOS POLÍTICOS

El ejercicio de la asamblea implica una *organización espacial*, en tanto, tenemos que determinar como nos vamos a ubicar en un espacio físico concreto, esto se vincula con la forma en que *desplegamos la asamblea* y se complementa con otras dinámicas que apuntan a motivar la participación. Pero también se trata de una *organización de la interacción* desde la propuesta metodológica y de cómo nos apropiamos de la misma, la sostenemos y/o modificamos en ese despliegue.

Tratamos de *reconstruir*, en términos generales, algunos principios colectivos que hemos conformado a lo largo de los encuentros para *organizarnos*. Se trata de supuestos políticos flexibles y en permanente actualización, justamente, porque son normas que fueron creadas en términos de acuerdos políticos dentro de la UAC.

En las instancias asamblearias de la UAC sostenemos como uno de sus valores máximos la HORIZONTALIDAD. Esta no es solo un principio sino que tiene una implicancia directa en la forma en que elegimos comunicarnos.

## Re-construimos algunos de esos principios:

### 1. “La asamblea es una instancia colectiva”:

- Rechazamos los “liderazgos” y “delegados”: no aceptamos las jerarquías. Un asambleísta no es una persona que se pueda representar. Lo que está permitido en una asamblea de la UAC, en tanto espacio de articulación, es el “mandato” que uno de nosotros/as trae como *decisión tomada* de su asamblea/organización local.
- Pueden convivir una multiplicidad de voces y de ideologías, lo cual implica la coexistencia de diferentes miradas, lecturas y opiniones. La asamblea es un espacio “abierto” a todos/as. Se respeta la diversidad y se reafirma la igualdad como primera condición.
- Los “partidos políticos”, “los funcionarios del Estado” y las “ONG’s” no pueden participar como tales en la asamblea de la UAC.

### 2. “En la asamblea todos/as podemos participar”:

- Nuestro principio de base es la *condición de igualdad* entre los participantes. En cuanto a la toma de la palabra, todos y todas tenemos derecho a hablar, opinar y poner en discusión cualquier asunto, en tanto asunto público. Como así también, somos responsables de poner y compartir la palabra en el colectivo, esto es *dentro* de la instancia asamblearia. Así se marcan los límites de la asamblea: todo lo que no sea expresado en esa instancia no tiene la cualidad de ser colectivo.
- “Todos/as podemos hacer todo”: nuestros roles no son estables. Todos/as experimentamos las distintas tareas y roles de coordinación, registro, entre otros.

### 3. “En la asamblea las decisiones se toman entre todos/as”:

- Los temas, objeto de discusión o debate son *asuntos de todos/as*. Por ende, no sólo debemos respetar todas las posturas sino, principalmente, tener en cuenta la palabra de aquellos/as que no estamos de acuerdo. Esto nos lleva a un segundo supuesto.
- Las “decisiones se toman por consenso” porque se deben considerar todas las posturas, incluidas las que expresan un desacuerdo. Por eso no podemos votar en la asamblea.



**LA CODICIA DEL ORO  
NOS DEJA SIN AGUA**

## EL CONSENSO

Este principio es la síntesis de aquellas intenciones y búsquedas que realizamos para mantener la horizontalidad en la asamblea, porque implica considerar todos los puntos de vista que se expresan y reafirmar la validez de nuestros argumentos.

En las conclusiones del quinto encuentro de la UAC decidimos que la votación como práctica instituida en la democracia representativa va en contra de la horizontalidad porque no considera las voces de todos/as y sólo refleja la decisión de una parte (la mayoría). Fue un paso importante para la UAC, ya que si bien las conclusiones dicen que sólo “por lo pronto” la UAC toma decisiones por consenso, en todos los encuentros siguientes mantuvimos *formalmente* este acuerdo, convirtiéndose en un rasgo característico de nuestro espacio. En su ejercicio, el consenso no escapa a las contradicciones, pero todos/as sabemos que estamos en un proceso de *aprendizaje*.

Cuando uno de nuestros consensos es cuestionado en numerosas ocasiones debemos considerar varios aspectos:

:

- Dadas las características de la UAC como un territorio en desplazamiento, muchas veces necesitamos reforzar los consensos, pues no participamos siempre los/as mismos/as. Lo cual implica poder hacer una mirada diacrónica de los procesos de toma de decisiones y reconocer su recurrencia; los planteos pueden emerger en distintos momentos y ser expresados por distintos/as compañeros/as.

- Reconociendo que en un proceso de consenso deben estar garantizadas algunas condiciones como la circulación de la palabra para que todos/as podamos expresarnos (fundamentalmente, aquellos/as que no estamos de acuerdo con lo que se está tratando), puede suceder que las voces disidentes no se expresen o no se tengan en cuenta en un proceso de toma de decisiones.

- Puede suceder que la “estrategia de persuasión” más convincente (que ha logrado consensuarse) no se mantenga en el tiempo permitiendo fisuras o nuevos cuestionamientos en el andar. Algunos consensos pueden ser *temporales*. Pues la UAC es permeable no sólo a la agenda de los actores hegemónicos sino también al compás de los cambios que se van produciendo a nivel de las diversas organizaciones que la conformamos.

A modo de síntesis lo que intentamos reflejar es que una de las tensiones más concretas respecto al consenso, es que dicha práctica cobra diferentes sentidos para nosotros/as. Por eso, debemos considerar también los impactos, no medidos en términos positivos o negativos, que produjeron algunas organizaciones sociales que se incorporaron con posterioridad en la línea del tiempo de la UAC y que *sembraron* nuevos cuestionamientos y posibilidades en su andar. De esta manera, distinguimos a grandes rasgos tres posiciones que conviven en la UAC con respecto al consenso:

1. “Aspiramos a tomar todas las decisiones por consenso”. Porque se considera que es una práctica política que refuerza los procesos de la UAC pero no se logra de una vez y para siempre. Al mismo tiempo es una opción válida frente a la votación “porque no siempre lo que decide la mayoría es lo mejor”. Se evalúa que no siempre es posible llegar a los consensos por lo tanto es una práctica que aspira a instituirse.

2. “Las decisiones se toman sólo por consenso”. Se considera un principio de la UAC y es el “mejor camino para llegar a un acuerdo”. Por lo tanto quedan excluidos otros *mecanismos* de toma de decisiones.

3. “La votación no es un problema cuando no se puede lograr el consenso”. Las decisiones se toman por consenso en la UAC pero si una situación particular requiere el ejercicio de la votación, esto no generaría contradicciones. Las prácticas no son excluyentes entre sí.

### ***Cansancio, consenso y voto:***

otro de los factores que influye en los procesos del consenso es la **urgencia** de los temas a tratar. Las problemáticas que necesitamos resolver en la UAC son cada vez más, la pretensión de coordinar acciones aumenta y el número de los que participamos también. Entonces la variable del tiempo no es menor a la hora de analizar nuestras prácticas, no porque las obstaculice sino porque las condiciona. A veces, logramos consensos más *fáciles*, por ejemplo cuando definimos las acciones los acuerdos tienden a ser más explícitos, tal vez porque se trata de aspectos operativos (como la modalidad de la acción, quiénes, dónde la vamos a realizar, etc.). En cambio, las definiciones políticas de la UAC son las que nos demandan los consensos *más laboriosos y fuertes a la vez* porque refieren a puntos políticos nodales inherentes al espacio y los retomamos, los ponemos en tensión o discutimos en algunos de sus aspectos. Al mismo tiempo, son consensos *débiles* porque se ponen en juego las nociones sobre nuestra pertenencia a la UAC y por eso también se constituyen en aspectos sensibles y con carácter provisorio. Por ejemplo, el principio que establece que “los partidos políticos no pueden participar en la UAC”, se defiende y se asegura con frecuencia en el espacio en tanto parece reforzar nuestra identidad.

En términos generales, consideramos que conviven dos visiones sobre nuestros *consensos fuertes*: por un lado, tenemos una *visión fundacional* que considera que los acuerdos “básicos”, en tanto principios unificadores de la UAC, no pueden ponerse en tela de juicio. Por el otro, una *visión situacionista* que considera que hasta los acuerdos mínimos deben ser revisados y actualizados mediante el diálogo, si el momento así lo requiere. En varias oportunidades, cuando se dio un desacuerdo con algunos aspectos de los consensos ya establecidos, nos permitió desnaturalizar los acuerdos *fuertes* y actualizar los argumentos por los cuales los habíamos consensuado. Este es el caso de los debates con respecto al nombre de la UAC: la resignificación del término “asambleas ciudadanas” que se reflejó en las conclusiones del quinto encuentro, jugó un papel *integrador* de las organizaciones sociales que no comparten la génesis de las asambleas socioambientales.

uac



## FINALMENTE

El objetivo de esta cartilla fue establecer algunas *relaciones generales* entre las distintas “visiones” (reconstruidas en base a lo expresado por algunos/as compañeros/as que fueron entrevistados/as); los principios políticos y las prácticas comunicacionales de la UAC, incluyendo nuestras percepciones como participantes del espacio.

Uno de los interrogantes que nos hicimos desde un comienzo fue ¿Qué formas de comunicarnos sostenemos en qué tipo de organización política? Podemos decir que los modos en que nos relacionamos en la UAC, tienen la característica de no estar definidos de antemano sino que se van *pac-tando* mediante numerosos procesos de *conversación y negociación* que llevamos adelante en cada gran asamblea. Creemos que la comunicación con algunas *normas claras* es fundamental para *autoregular* nuestras interacciones dentro del territorio de la UAC. Sin pensarlas como dogmas sino abiertas a posibles redefiniciones si el proceso de nuestra organización así lo requiere; abriendo la posibilidad dialéctica entre lo instituido y lo instituyente, aspectos que se constituyen en uno de los motores que pone en *movimiento al movimiento* de la UAC.

La asamblea cobra diferentes significados no sólo como un medio para la toma de decisiones de los asuntos públicos, en tanto canalizadora extra institucional de demandas, repudio o denuncia (entre otras acciones de interpelación a un “otro”). Sino también como un *modo de organización que puede generar sus acciones y una agenda propia, posibilitando la creación de espacios diferenciales para el ejercicio de la práctica política.*

Cuando hacemos hincapié en las formas y el *cómo* se logra un consenso, no podemos desvincularlo del planteo metodológico que nos proponemos en cada encuentro. En este sentido, son importantes *todas aquellas reflexiones políticas que nos dimos como UAC al respecto y que se tradujeron en propuestas concretas en/sobre el territorio, para lograr una coherencia entre lo que decimos y la forma en que lo hacemos.*

Por otro lado, el tiempo es un condicionante directo cuando tomamos decisiones porque no podemos desvincularlo de los *condicionamientos materiales* de cada encuentro. Con esto queremos decir que quienes conforma

mos la UAC somos organizaciones autónomas: la realización de los encuentros recae sobre nuestras propias capacidades organizativas en contextos locales complejos. A su vez, la movilidad de la UAC, implica que los/as que asistimos también tenemos que sortear numerosos costos y dificultades para garantizar nuestra participación y continuidad en el espacio; asistimos organizaciones de varios puntos del país que debemos recorrer enormes distancias para ir a los encuentros que se hacen cada tres/cuatro meses. Otro aspecto fundamental a tener en cuenta, es que la celeridad con la que avanza y se manifiesta el modelo extractivo a través de los impactos que generan las alianzas entre los actores hegemónicos a nivel local y regional, presiona a su vez sobre nuestras asambleas y organizaciones sociales, sean urbanas o de pequeñas localidades; presión que recae finalmente, en las instancias de los encuentros de la UAC. Es por ello, que las organizaciones llevamos a la UAC nuestros conflictos que estamos atravesando en nuestros *territorios locales* y sentimos la necesidad de volver a los mismos con algunas propuestas o acuerdos resueltos a nivel UAC. Entonces, es *la urgencia* por tomar decisiones en el marco de tres días lo que muchas veces entra en tensión con los tiempos que nos llevan tomar las decisiones por consensos, pero de ahí surge nuestro mas rico aprendizaje!

Tanto nuestras prácticas como las diversas visiones que tenemos acerca de la UAC, nos muestran que lo que está en juego *son nuestras representaciones de pertenencia e identidad al espacio.* En este proceso influye nuestra memoria del colectivo y situaciones umbrales que cuestionan aspectos fundantes de la UAC. Sin duda, hay un *sustrato socio-ambiental* que nos hace ser UAC y no otra cosa y convive con una capacidad y una posibilidad de revisión pues aun tenemos una *identidad lábil* y abierta a la posibilidad de cambio.

Los principios políticos que sostenemos en la UAC no son un fin en sí mismo; esto hace que *lo metodológico de cada encuentro sea profundamente político: el cómo llegar a los acuerdos es muy valioso como búsqueda en este proceso de autoorganización.* Por eso, los principios no se constituyen en una regla porque sí; tienen su sentido y su fundamento al que hemos decidido apostar. Dichos principios están fuertemente ligados a la pertenencia que sentimos al espacio y a la identidad colectiva que construimos en cada encuentro.

Por último, más allá de que las dinámicas en cada encuentro se desenvuelvan con “éxito” o no, la *acción de Mover-se* que sostenemos como UAC se relaciona con la necesidad de desplazamiento que tenemos las organizaciones.

Actuamos como cartógrafos estableciendo cómo, dónde y por qué organizarnos.

En esta búsqueda no hay recetas ni saberes abstractos, tal como expresó el Colectivo de Situaciones en su momento con respecto a las asambleas barriales: éstas “son el lugar de investigación práctica” para los mismos sujetos que las conformamos; tanto para los que ya contamos con una experiencia de “militancia” en alguna organización política como para los que la experimentamos por primera vez.

Pues *la asamblea se alimenta de las viejas experiencias como de las nuevas propuestas*. Por eso, no se trata de pensar al movimiento asambleísta como “la” vanguardia política sino de recuperar sus pruebas, errores y, sobretodo, sus aspectos potenciales.

Esto demanda una reflexión constante sobre las prácticas que ejercitamos para evitar que sean vaciadas de su sentido político y transformador.

